

Cada oveja...

Martín GARITANO

Cuerda ha conseguido, una vez más, llenar las primeras planas de los periódicos

MIATUZ A pocas horas del 8 de Marzo, repleto de connotaciones feministas y, por extensión, de reivindicaciones fundamentadas en la libertad de opción y la igualdad, José Angel Cuerda ha vuelto a sorprender a propios y ajenos con la apertura de un registro municipal de uniones extramaritales y homosexuales. El alcalde gasteiztarra —el alcalde por antonomasia, a tenor del tiempo que lleva en el cargo— ha conseguido así ocupar, una vez más, las primeras planas de los periódicos de aquí y aún los de la capital española.

El tratamiento de la noticia, pleno de matices, según sea el medio a observar, aporta interesantes elementos a la hora de conocer el alcance real del decreto de Alcaldía y la aceptación social que se le supone.

En Madrid "El País" se hacía eco de la última iniciativa de José Angel Cuerda con llamada en primera página y un extenso reportaje de su corresponsal. El rotativo madrileño lo a importancia del nuevo registro en el que «la inscripción servirá en procesos judiciales, pensiones y como prueba de convivencia».

Abriendo primera plana "El Mundo" resalta la negativa de Cuerda a plantear su idea en el seno del PNV, «dado que no tendría la certeza de ganar» y alaba la idea del edil por «el previsible efecto dominó de contagio en otras instituciones» así como su vocación transgresora de «romper el molde».

También el bilbaino "Deia" destaca en primera la información en cuestión pero, en titulares, la limita al «derecho a registrarse como unidad familiar a parejas no casadas». El diario jeldike dedica también un comentario *casí elogiado* en su sección «Sumario» pero, con calculada discreción, obvia la precaución adoptada por el perenne alcalde para evitar la discusión del tema en el seno de su propio partido. Será por lo de no mentar la sogá...

Algo de éso señala también "El Correo Español" en sus «Apuntes» en lo que adelanta que las consecuencias prácticas de la última «conquista social» del gasteiztarra «no van a ser demasiadas, pero Cuerda ha dado un nuevo golpe. Para muchos militantes del PNV, demasiado fuerte». Para explicarlo basta con constatar el titular que adjudica "El Correo" a la información: «Vitoria facilita a los homosexuales la posibilidad de inscribirse como pareja».

Su *pariente* donostiarra, "El Diario Vasco" relega la información a la categoría de subtítulo en portada, bajo la información referida a la sentencia en la que el Tribunal Constitucional «reitera que las parejas sin casar no tienen derecho a pensión de viudedad». En páginas interiores la noticia se acompaña con una ronda de partidos en la que se destaca el personalismo en la decisión y que ésta fue «anunciada sin la previa consulta de ningún otro partido».

El *paroxismo*, no ya informativo, se alcanza al comprobar que hay políticos, y con votos, que responden: «Supongamos que esto cuaja y se nos llena la ciudad de homosexuales». Pero esto ya es harina de otro costal.

Hurrengoaren zai

TXILLARDEGI / Hizkuntzalari eta idazlea

NERE TXANDA

Euskaltzaleok, behin eta berri agintek kolpatutik, ohiu ere egin garelara esan liteke. Bai Madrileko, bai Pariseko, bai Gasteiz eta Iruñeko gobernuak eta sasi-gobernuak, etengabe gogorazten digute umezurtz gaudela.



AEKrekiko jokabide lotsagarriak erakutsi du garbi «Jaurlaritza» izeneko Delegazio española zer den. Ondoren (eta hau hitza ez balitz, barragarri ere balitzateke) HA-BEren amaia ikusten ari gara, beti ere gure «jaurleri»en eskutik.

Belokiren hiltzaren ondoren, "Egun-karia" ren kontrako itoketa azkengabea ikusten dugu egunero (oraingoz huts egina, beharrik!).

Ikastolen mugimendu miresgarriak, espagnolista eta bertako super-zerkerkoiek eraturako alianza sakratuak zafaturik, koloka jarri du urte eta ahalagin askoren eraikuntza. Soluzioa, esaten digutenez, marko espagnolaren barru dago: bai politikan, bai irakaskuntzan (!).

Eta hurrengo kolpea zein izango den bada-kigu: D-ereduaren likidazioa. Buesa euskaltzale gartsua loriatuta itzuli da Quebec-tik, omen. Eta Paulo Saindua Damaskotik itzultzen bezalaxe argitrik, han iragarri du: «hay que acabar de una jodida vez con ese modelo D; que no es sino una ikastola disfrazada. De eso me encargo yo; con el apoyo indefectible, como siempre, de esos buenos españoles que se llaman Arregui, Ardanza y Mario». Bai horixe!

Hemen, «todos juntos, todos juntos en unión»... Eta gero, «gehiengo demokratikoa» dela eta, putzura. (Putzura gu, ez berak).

«Todos en bilingüe» (baina Buesa ez); «todos en regionalismo integrador» «los que no hablamos vasco estamos discriminados, oprimidos, vejados, aplastados»... Eta abar, eta abar. Gizarajoak!

Engunkaria

Ez dago gaizki...

Nerea Azurmendi

Hutsa baino hobea da Ballesterosi bigarrenenez ezarri dioten kondena, baina, ezer askorik ez dakienarentzat, arazo guztien erremedio bezala saluzen diguten demokrazia uertzeko eta onartzeko zentzu zuzen apur bat nahikoa izango litzatekeela uste duguonozat, arraro samarra gertatzen da guzti hau, gure ezjakintasunean argi asko ikusten baitugu kartzela zigorra eta «inhabilitazio bereziaren» arteko diferentzia.

El Correo

Problemas legales, tragedias humanas

Carlos Pérez Uralde

Con un espasmódico estremecimiento de pavor, Europa se dispone a cerrar con algunas más de las siete llaves reglamentarias la puerta a los bárbaros del sur y para ello reforma códigos excesivamente compasivos, arma políticas, coloca alambradas en las aduanas y vigila sin desmayo las costas enemigas. La miseria del sur es tan escandalosa que sólo permite la fuga de sus víctimas hacia un paraíso ilusorio que

siempre será mucho más soportable que el país abandonado. En pateras o a nado, burlando leyes y fronteras, miles de hombres y mujeres intentan penetrar en el castillo donde suponen que la abundancia es gratuita e interminable.

Cuando por fin logran su propósito, sólo dictado por el terco instinto de supervivencia, descubren que la fortaleza encantada ha perdido su hechizo y que en ella van a ser considerados como los últimos parias de una cadena de parias que empieza por muchos de los nativos de la tierra prometida. Han de huir de la policía, del odio al extranjero paupérrimo, de los prejuicios culturales, de la explotación impune y, otra vez, del hambre. Serán hacinados en barracones, aceptarán trabajos letales y al final serán enviados a sus infernos de origen sin más miramientos piadosos que los que impiden arrojarlos directamente a las pirañas.

Mientras tanto, la civilizada ciudadanía europea contempla con indismulado pánico la llegada masiva de los miserables y protege la mente con recelos racistas y la casa con puertas blindadas. En los casos más graves sucumben a la historia xenófoba y votan a partidos fascistas que les prometen el puño de hierro contra los intrusos. Hasta cierta izquierda nominal colabora en la preparación de medidas legales que limiten el derecho de asilo,



Jónas en "Diario de Navarra", 5-3-94

amparándose en la falaz distinción entre refugiados políticos y económicos, como si los dos no fueran víctimas del mismo sistema.

El País

El realismo de los insurgentes

Editorial

(...)La respuesta positiva del Gobierno a 35 de las 38 demandas de

los zapatistas abarca un conjunto amplísimo de proyectos sociales, como la construcción de clínicas, hospitales, viviendas y carreteras, la creación de una estación de radio independiente dirigida por los indígenas, el suministro de electricidad y agua potable. Asimismo, precios garantizados de los productos agrícolas, medidas especiales para los niños que sufren la malnutrición, ayudas al artesanado y una protección para las

mujeres, con guarderías y otras medidas. Por otra parte, la reforma de la justicia y la liberación de las personas presas a causa de conflictos sociales. Es evidente que tal programa es el anuncio de un cambio profundo en el Estado de Chiapas, pero también en otras regiones.

Aún tiene mayor alcance —por su aspecto directamente político— el acuerdo de conceder a los indios de Chiapas (un tercio de los 3,5 millones de habitantes de esa región) una «autonomía política, económica y cultural». Se estipula también la concesión de tal autonomía a otros Estados, donde los indios representan minorías importantes.

(...)Lo que empezó como revuelta campesina en Chiapas se ha convertido en una especie de terremoto político y social en amplios sectores del país. A medida que pasa el tiempo, que se afianza la acción política de los zapatistas y que se hacen públicos los acuerdos aprobados por ellos y por Camacho, es inevitable que ello tenga efectos serios en el ámbito nacional. La repercusión más evidente se refleja en la voluntad de avanzar hacia transformaciones democráticas profundas que corrijan de verdad unas injusticias sociales intolerables para gran parte de la población. Y al mismo tiempo, ante la próxima consulta, que se rompa el esquema tradicional de unas elecciones en buena medida prefabricadas.